

CAPÍTULO 2

~

LA REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA EN LAS GRANDES INDUSTRIAS. EL CASO DE LA DESTILERÍA Y EL COMPLEJO INDUSTRIAL LA PLATA, YPF

Diego Arturi y Luis Adriani

INTRODUCCIÓN

Las grandes empresas tienen un lugar preponderante en la estructura económica argentina. Según datos proporcionados por la Encuesta Nacional a Grandes Empresas¹ realizada por el INDEC, en 2012 el valor agregado generado por las 500 empresas más grandes, representó el 24% del total del país, y si se considera la participación de estas empresas en el valor agregado generado en los sectores económicos a los que pertenecen, el porcentaje asciende al 33,6% (INDEC, 2014a). En el año 2013 ocupaban 816.237 puestos de trabajo asalariados, concentrando las 100 empresas más grandes casi el 63% del total. Este centenar de empresas daba cuenta asimismo de más del 67,7% del valor agregado del panel (INDEC, 2014b).

El capital extranjero² tiene un peso significativo ya que en 315 de las 500 empresas, tiene participación mayoritaria o total. Estas empresas generaron en 2013 el 77,6% del valor de la

producción, el 77% de las utilidades, el 62,7% de los puestos de trabajo y abonaron el 65,6% de los salarios del panel (INDEC, 2014b).

La principal actividad de las Grandes Empresas es la industria manufacturera: 285 empresas, casi el 60% del panel pertenecen a este rubro. En él se destacan la rama de elaboración de productos alimenticios, bebidas y tabaco, y la de combustible, químicos y plásticos (Gráfico 1).

Se ubican en posiciones estratégicas en los mercados, generando situaciones oligopólicas, lo que incide negativamente en distintas instancias de la dinámica económica, como es el caso de la estructura de costos y la rentabilidad de las pymes y de las cooperativas de trabajo que utilizan sus productos como insumos.

Esta concentración de la actividad industrial en grandes empresas se ha agudizado en el período de desindustrialización y reestructuración regresiva de los '90. Según los Censos Nacionales Económicos de 1973, 1984 y 1994 las ramas altamente concentradas³ daban cuenta respectivamente del 47,2%, 51,8% y 48,8% del valor de la producción, mientras que en el 2003 el porcentaje asciende bruscamente al 59,2%. (Azpiazu y Schorr, 2011). La industria argentina heredada del neoliberalismo se presenta así con importantes niveles de concentración y extranjerización.

A lo largo de su historia, Ensenada y Berisso han sido asiento de grandes empresas industriales pertenecientes a diferentes actores económicos⁴: empresas estatales, empresas trans-

1 La Encuesta Nacional a Grandes Empresas incluye las 500 mayores empresas del país con representatividad sectorial y actividad principal en Minería, Industria Manufacturera, Electricidad, Gas y Agua, Gestión de Residuos, Saneamiento Público, Servicios de Información y Comunicaciones, Construcción, Comercio, Transporte y Otros servicios. No se incluyen las empresas con actividad principal Agropecuaria, Financiera y de Servicios personales. El valor bruto de producción es la variable escogida para la selección del panel. En el año 2013 la mediana de dicho agregado macroeconómico para el total del panel se ubica en 1.152 millones de pesos (INDEC, 2014b).

2 La participación extranjera en el capital de las empresas corresponde a los aportes directos de no residentes, como así también a las participaciones indirectas efectuadas a través de sociedades residentes. La presentación de los agregados macroeconómicos se realiza separando el capital de origen nacional (que incluye empresas con hasta un 10% de participación extranjera) y con participación extranjera en el capital (más de un 10% de participación extranjera) (INDEC, 2014b).

3 La concentración es definida como la participación de las ocho plantas industriales más grandes en el valor agregado de la producción de cada rama (Azpiazu y Schorr, 2011, p. 25).

4 Las grandes empresas se caracterizan, en general, por una estructura productiva multisectorial; muchas veces pertenecen

nacionales, grandes grupos económicos locales; pertenecientes a distintas ramas productivas: alimentos, metalmecánica, combustibles y petroquímica. Ubicadas en el área portuaria fueron los principales empleadores del sector industrial, no solo de Berisso y Ensenada, sino del aglomerado del Gran La Plata en su conjunto. Asimismo han sido escenario de importantes movilizaciones políticas de la clase trabajadora.

En la Tabla 1 se presentan las grandes empresas que se han radicado en Berisso y Ensenada y sus principales características.

El presente capítulo toma como base los informes presentados en las jornadas de intercambio y complementación de investigaciones sobre las relaciones entre el sector industrial y el territorio que, con los objetivos de generar espacios de coordinación de políticas y estrategias que contribuyan a la integración regional de los países latinoamericanos, se realizaron en Presidente Prudente, La Plata y Tandil. Constituye una aproximación a uno de los objetivos generales del proyecto que da origen a este libro: estudiar el espacio industrial a partir de la reestructuración productiva y la localización industrial, por medio de la separación territorial que se da entre las actividades de producción y

a un grupo económico o forman parte de empresas transnacionales, con estrategias de crecimiento diseñadas en niveles superiores; llevan a cabo actividades multilocalizadas en una o varias jurisdicciones con importantes transacciones económicas y financieras con el exterior (INDEC, 2012).

las actividades de organización y gestión en ciudades argentinas y brasileras.

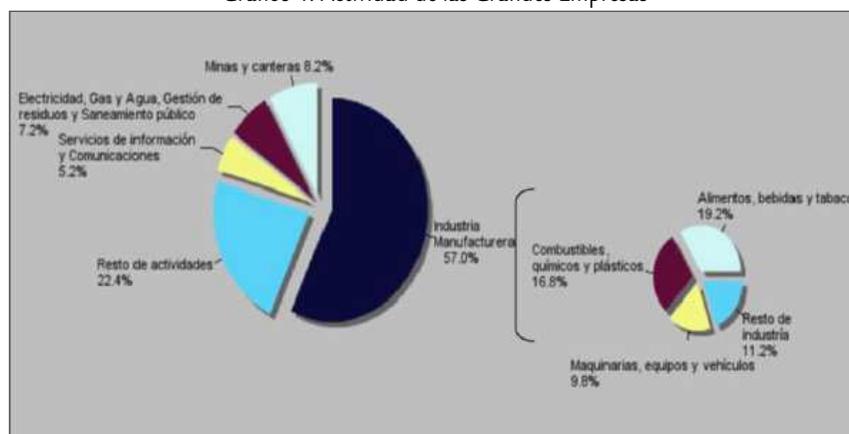
Se presentarán los casos de reestructuración de las empresas metalmecánicas Astilleros Río Santiago, Terniun-SIDERAR ex Propulsora Siderúrgica y, en mayor detalle en razón de la relevancia a escala local y nacional de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales YPF, el caso de la reestructuración de la Destilería La Plata⁵ (incluyendo la Petroquímica La Plata) (Imagen 1).

La selección de estas empresas ha tenido en cuenta, además de los atributos considerados en la definición de gran empresa del INDEC, la cantidad de puestos de trabajo de los establecimientos (más de 500 ocupados), el tamaño de las plantas industriales y las dimensiones de los predios ocupados, de importancia tanto para las normativas de regulación de la ocupación y uso del suelo como en la configuración del paisaje. Por estas razones, a las que se agrega la identidad que estas industrias generaron en la población de Ensenada y Berisso, es que se hará referencia a las mismas indistintamente como empresa y establecimiento⁶. El trabajo realizado se basó en informes técnicos y estudios específicos de las empresas, análisis censales y trabajo de campo mediante observaciones y entrevistas a informantes calificados.

5 También denominada Refinería

6 De acuerdo a este criterio no se incluyen en el análisis empresas medianas como COPETRO y PETROKEN, si bien pertenecen a grandes empresas transnacionales.

Gráfico 1. Actividad de las Grandes Empresas



Fuente: extraído de INDEC, 2014b

Tabla 1. Grandes Empresas radicadas en Berisso y Ensenada

Empresa	Actividad	Tipo de empresa	Período de actividad	Localización	Máximo empleo registrado	Ocupados (último dato disponible)
Swift	Frigorífico	Multinacional	1907-1983	Zona portuaria de Berisso	Se estima en 11.500 ocupados en 1947 entre ambas empresas	-----
Armour	Frigorífico	Multinacional	1915-1969 Demolido en 1986	Zona portuaria de Berisso		-----
Ternium-Siderar Ex Propulsora Siderúrgica	Metalmecánica, laminado en frío	Grupo Económico Local	Desde 1969	Ensenada	Se estima hasta 1.500 operarios en 1975	650 (2014)
YPF Destilería La Plata	Refinación de crudo	Estatad Nacional, privatizada en 1997.	Desde 1925. Actualmente integra complejo Industrial La Plata YPF	Zona portuaria y Berisso	Se estima en 5.400 ocupados en 1991	700 (2004)
YPF Petroquímica La Plata Ex Petroquímica General Mosconi	Derivados aromáticos del petróleo	Desde 2012 empresa asociada (Reestatizada en un 51%)	Desde 1974 Actualmente integra complejo Industrial La Plata YPF	Ensenada	Se estima en 600 ocupados en 1991	300 (2004)
Astillero Río Santiago	Buques y productos metálicos y mecánicos	Estatad Nacional. Provincial desde 1993	Desde 1953	Ensenada	A mediados de los '70, 5.500 trabajadores de planta y 3.000 contratados	3.500 (2013)

Fuente: elaboración personal

Imagen 1. Ubicación de las Grandes Empresas industriales



Fuente: extraída de Google Earth, 2013

ASTILLERO RÍO SANTIAGO

El Astillero Río Santiago (ARS) se fundó en 1953 en el marco de las políticas industrialistas de sustitución de importaciones y de defensa, con el fin de autoabastecer al país de diferentes equipos y buques (Imagen 2 y Fotografía 1). Formó parte de la empresa estatal AFNE Astilleros Fábricas Navales del Estado, actualmente depende del Ministerio de la Producción de la Provincia de Buenos Aires. Se localizó en Ensenada, en el río Santiago, aprovechando terrenos de los talleres de la Base Naval de Río Santiago (Fotografías 2a, 2b y 2c).

Es un astillero integrado, que si bien tiene como principal propósito la construcción y reparación de buques, también fabrica estructuras metálicas y mecánicas como piezas para transporte ferroviario, obras metálicas para caminos y piezas para centrales hidroeléctricas. Sin embargo, en la producción naval actual, un importante porcentaje de las partes y piezas de los buques son importadas.

Desde su fundación y hasta principios de los '80 el astillero tuvo una etapa de consolidación y expansión del volumen y líneas de producción basada en la demanda de la Armada y las empresas estatales. En el período neoliberal caracteri-

zado por la desregulación y el achicamiento del Estado se redujeron la producción y el empleo (58%) hasta la paralización a fines de los '80. El contexto era el de achique del sector naval: la flota nacional pasó de 200 unidades en 1980 a 17 unidades en 2003, la participación de buques nacionales en el comercio exterior del 44% al 6% en el mismo período. Por su parte el comercio marítimo internacional y el que se realiza en la hidrovía Paraná-Paraguay se lleva a cabo en un 90% en buques de bandera extranjera; esto arrojó para principios de la actual década una pérdida estimada entre 7.000 y 9.000 millones de dólares en concepto de fletes. Entre 1985 y 1994 el personal ocupado en la construcción y reparación naval de 10.200 a 2.200 operarios. Esta situación que se habría revertido a partir el 2003, ya que el último censo nacional económico registra para ese año unos 4.500 ocupados. (Frassa, 2014).

El intento de privatización de la empresa a principios de los '90 llevó a un ciclo de protestas laborales con huelgas, movilizaciones, toma de la empresa (Frassa, 2014). En el período más álgido de lucha por parte de los trabajadores para evitar la privatización de la empresa, la planta industrial fue ocupada por fuerzas de la Gendarmería Nacional.

Imagen 2. Ubicación del astillero Río Santiago



Fuente: extraída de Google Earth, 2013

Fotografía 1. Astillero Río Santiago (ARS) y Zona Franca



Fuente: www.ate-ensenada.com.ar

Fotografía 2a. Astillero Río Santiago



Fuente: www.lanueva.com

Fotografía 2b. Astillero Río Santiago



Fuente: <http://www.astillero.gba.gov.ar/>

Fotografía 2c. Astillero Río Santiago



Fuente <http://www.astillero.gba.gov.ar/>

La lucha sindical logró evitar su privatización y Astillero Río Santiago se convirtió en una empresa de la provincia de Buenos Aires al ser transferida por parte del Estado nacional. A comienzos de la década del '70 contaba con 5.500 trabajadores de planta y aproximadamente 3.000 contratados. Su principal actividad es la producción de buques, aunque también cuenta con un conjunto de talleres para diversas construcciones mecánicas. La dictadura militar se ensañó particularmente con los trabajadores de ARS por su alto grado de politización y resistencia, y la crisis de la industria naval de los '80 impactó negativamente en la empresa. A esto se sumó durante la década de los '90, la privatización de la empresa naviera estatal ELMA Empresa Líneas Marítimas del Estado. Se produjo entonces un período de permanentes luchas y movilizaciones, en el cual se redujo el número de trabajadores por la modalidad de retiros voluntarios; que se intensificó entre 1991 y 1993, con una disminución del total de empleados a un 60%. Los restantes, continuando con la defensa de la fuente de trabajo, plantearon movilizaciones para evitar la privatización, hecho que se reforzó aún más cuando el gobierno nacional anunció su política de pasar la vecina empresa YPF a manos privadas. En un clima de fuerte conflicto, en 1993, el Gobierno nacional y el provincial acordaron la provincialización, que frenó la privatización inmediata pero no resolvió la situación. A su vez, el predio del ARS fue seccionado y se entregó una superficie importante al establecimiento de la Zona Franca de carácter comercial, cuya puesta en funcionamiento no generó impactos relevantes en la dinámica socioproductiva de la región. Durante los años siguientes se produjeron enfrentamientos entre los obreros organizados y el gobierno provincial por distintos reclamos y reivindicaciones. En todo este período, como en los subsiguientes, las acciones de los trabajadores conllevaron la defensa de la empresa estatal, denunciando el riesgo de la asociación con astilleros privados y la posible transformación de la empresa en una sociedad anónima.

Al mismo tiempo, han reclamado la promulgación de leyes para que el 50% del transporte de carga se haga bajo bandera argentina y para la constitución del Fondo para la Industria Naval (FODIN). En la etapa de la convertibilidad, la producción consistió básicamente en la fabricación de productos metálicos y embarcaciones livianas y se mantuvo ociosa gran parte de la capacidad instalada.

En 2006 la empresa recuperó parte de la superficie e instalaciones que fueron transferidas en los años '90 a la Zona Franca La Plata. Aumentó significativamente su actividad a partir de la construcción de buques petroleros para la empresa PDVSA y cuenta con numerosos proyectos de construcción naval y de bienes de capital. Esto redundó en un incremento de la planta de trabajadores que llegó a 3.500 operarios directos en 2013⁷. Es necesario recordar que la lucha de los obreros de ARS ha sido fundamental para la continuidad de la empresa en manos del sector público.

La organización productiva y del trabajo del Astillero Río Santiago se caracteriza por la especialización de las tareas por oficios, en grupos de trabajo en los que se forman y capacitan los trabajadores. Cuenta con una escuela técnica que permite el reclutamiento de nuevos operarios. La renovación del personal se da con activa intervención del sindicato y con una dinámica de priorización de ingreso a familiares de los trabajadores. Uno de los principales problemas es la antigüedad del equipamiento que data de cuarenta años, con escasas incorporaciones de maquinaria nueva (Frassa, 2014).

La dimensión territorial del ARS no se circunscribe a la planta industrial, el espacio de reproducción de la fuerza de trabajo y la influencia de la empresa en el conjunto de la comunidad de Ensenada y la microrregión, han sido notables.

Como describen Frassa y Muñiz Terra, a fines de los '70 y mediados de los '80, la agrupación que dirigía la seccional del sindicato de astilleros asociación Trabajadores del Estado ATE,

⁷ A mediados de los '90 la planta de trabajadores se había reducido a 1.050 operarios (Russo, 2008).

participó activamente en un plan de vivienda y concretaron la construcción en La Plata del “Barrio Monasterio”, conjunto de viviendas individuales y mono-blocks donde se instalaron tanto trabajadores del ARS como miembros de la Marina. En los ´90 se comenzó a construir para los trabajadores del ARS otro barrio en Ensenada, hoy se denomina barrio “Coven”, el que no se completó por la crisis del 2001. Además de realizar acciones referidas a políticas de vivienda, en ARS llevaron a cabo acciones que contribuyeron al desarrollo local y así “... traspasar su función productiva para introducirse profundamente en los espacios de la vida cotidiana de los habitantes de la región, de los trabajadores y sus familias” (Frassa y Muñiz Terra, 2010, p. 19).

TERNIUM-SIDERAR, EX PROPULSORA SIDERÚRGICA

La planta industrial Ensenada de Ternium-SIDERAR (Imágenes 3 y 4), perteneciente al grupo Techint, fue construida a fines de los ´60 y comenzó a operar en 1969. El proyecto original, que data de 1961, era el de una planta

integrada enmarcada en las políticas de apertura a la inversión extranjera del desarrollismo y en el Plan Siderúrgico Argentino. Denominada originalmente “Propulsora Siderúrgica”, centró finalmente su producción en laminados en frío, principalmente para la industria automotriz y los productos de la línea “blanca”, cubriendo en sus primeros años de funcionamiento, en promedio, más de la mitad del mercado local y exportando un porcentaje importante de su producción. Se ubicó en Ensenada en razón de las posibilidades al acceso marítimo (la empresa construyó un puerto propio “Ingeniero Roca”), a la proximidad de los principales mercados de consumo en el Gran Buenos Aires, la cercanía a los mercados urbanos de trabajo de Buenos Aires y La Plata, con mano de obra calificada, y a las localidades de Berisso y Ensenada con tradición industrial (Castro, 2005). A mediados de los ´70 la planta llegó a ocupar unos 1.500 trabajadores (Esponda, 2009, De Santis, 1990) de los cuales 1.000 realizaban el trabajo directo y el resto se ocupaban de actividades de supervisión, técnicas y administrativas (Ducid, 2014).

Imagen 3. Ubicación de la Planta industrial Ternium-SIDERAR



Fuente: imagen extraída de Google Earth, 2013

Imagen 4. Planta industrial TERNIUM-SIDERAR



Fuente: <http://www.nuevoambiente.org/>

A partir de 1976, con la implementación de las políticas neoliberales, se inició un proceso de concentración de la industria siderúrgica argentina dado fundamentalmente por la reducción del mercado interno y los beneficios financieros otorgados a los grandes Grupos Económicos. Este proceso se evidencia en la reducción de empresas: de un total de 59 en 1975, se pasa a 26 en 1992, este proceso es particularmente intenso en las empresas semintegradas que de diez pasan a una y en las laminadoras que de 47 pasan a 21. En 1985 Propulsora queda como la única planta elaboradora de laminado en frío (Azpiazu y Basualdo, 1995).

Estas medidas neoliberales favorecieron al Grupo Techint que en la década de 1980 triplicó su patrimonio. En 1992 en pleno proceso de privatizaciones, Techint adquiere la estatal SOMISA que junto a otras empresas del sector adquiridas por el grupo y a la propia Propulsora Siderúrgica, dan origen a SIDERAR la mayor empresa siderúrgica argentina. Desde la década de 1990 SIDERAR se expandió internacionalmente a la par que las otras empresas del grupo. En 2005 junto a empresas de México y Venezuela, SIDERAR pasó a integrar la multinacio-

nal Ternium. Actualmente Ternium, dedicada fundamentalmente a la producción de aceros laminados, cuenta en Argentina con siete plantas productivas (Imagen 5) que ocupan 5.460 empleados y elaboran diferentes productos siderúrgicos: acero crudo, laminados en caliente, revestidos, tuberías y laminados en frío, este último, como se mencionó, producido en Ensenada. La planta de Ensenada ocupa actualmente unos 650 empleados y es la segunda empresa exportadora del Gran La Plata.

En el ciclo de crecimiento de la posconvertibilidad, con el modelo neodesarrollista en el cual dicho grupo económico es protagonista, la recuperación de la industria automotriz y del sector de la construcción, sumados al aumento de la demanda china, le permitieron a la empresa realizar importantes ganancias. En 2005, al momento de la conformación de Ternium, las ventas al mercado interno totalizaron 1,6 millones de toneladas -4% más que en 2004-, mientras que las exportaciones crecieron 9% para llegar a 665 mil toneladas. En el 2010 ocupó el 15° lugar entre las 200 empresas más grandes del país por su participación porcentual en las ventas, importaciones y ex-

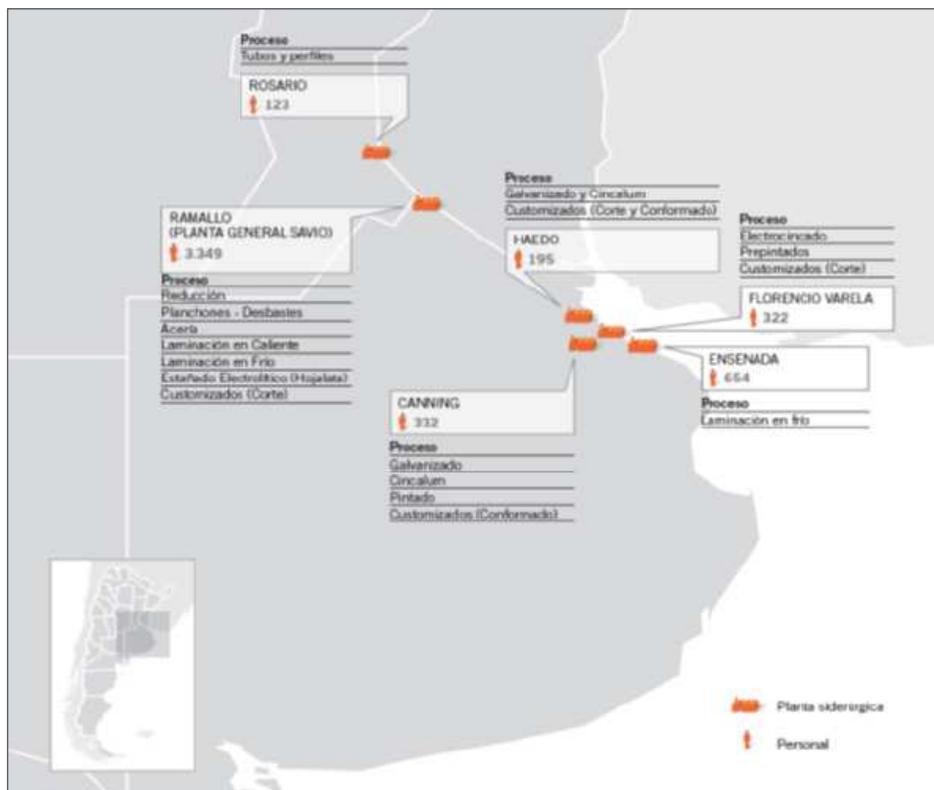
portaciones totales (Schorr, Manzanelli y Basualdo, 2012). En 2011 la producción alcanzó 1.800.000 tn y la facturación llegó a los 12.145 millones de pesos (<http://www.ternium.com.ar/acerca-de-ternium-en-argentina-en-numeros/>).

En sus trabajos sobre la reestructuración industrial en la planta de Ensenada, Esponda (2008, 2009, 2012) da cuenta que la misma cobró impulso a fines de los '80 alcanzando mayor intensidad a comienzos de los '90 con la puesta en marcha de una "reestructuración integral" que incluyó cambios tecnológicos en el proceso productivo, una reorganización del trabajo, y originó la tercerización de sectores de servicios y mantenimiento: taller mecánico, eléctrico, embalaje. Esta reestructuración provocó dos situaciones entre los obreros: por un lado trabajadores que quedaron en la planta en nuevas condiciones que en la mayoría de los casos implicaron un aumento de tareas, y por otro, trabajadores que por diferentes motivos opta-

ron por retiros voluntarios (Fotografías 3a y 3b).

Entre 1991 y 1993 se formaron unos diez emprendimientos con ex trabajadores de Propulsora que habían accedido a retiros voluntarios. Estos emprendimientos, con un promedio de veinte socios, pasaron a realizar parte de las actividades de servicios y mantenimiento tercerizadas. "Esta nueva situación modificó la relación capital-trabajo en tanto ya no serían "asalariados" y "compañeros", sino que serían "dueños" y "socios" de sus propias empresas, pero continuarían vinculados muy estrechamente a la gran empresa" (Esponda, 2012, p. 3). Además, como menciona la autora, estos ex trabajadores carecían de experiencia en la organización empresarial, asesoramiento técnico productivo y financiero. En una etapa posterior, hasta el año 2000, SIDERAR fue realizando estrategias que debilitaron y desarticulaban esta red de proveedores ex trabajadores, hecho que condujo al cierre de prácticamente su totalidad.

Imagen 5. Plantas productivas de Ternium en Argentina



Fuente: <http://www.ternium.com.ar/acerca-de-ternium-en-argentina-locaciones/>

Fotografía 3a. Bobinas de chapa de laminado en frío



Fuente: www.laradioramallo.com.ar

Fotografía 3b. Bobinas de chapa de laminado en frío



Fuente: www.eldia.com.ar

En una etapa reciente Ternium desarrolló una nueva estrategia de contratación de proveedores conformando la empresa Exiros. Exiros se presenta como una compañía global que ofrece soluciones de abastecimiento integral desde la búsqueda, contratación y gestión de performance de proveedores, hasta la gestión de inventarios y compras por categorías de productos.

Controlada por Tenaris y Ternium, centraliza las operaciones de compra para las compañías siderúrgicas del Grupo Techint, y una porción de las de Techint Ingeniería y Construcción, consolidando unos 8 mil millones de dólares en 14 países. Cuenta con una base de proveedores de unos 10.000 proveedores activos <http://www.exiros.com/es/Home.aspx>

LA FRAGMENTACIÓN Y PRIVATIZACIÓN DE YACIMIENTOS PETROLÍFEROS FISCALES YPF Y LA REFINERÍA LA PLATA

La compañía petrolera estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales YPF fue creada en 1922 con posterioridad al descubrimiento de los yacimientos de petróleo de Comodoro Rivadavia. Durante las décadas posteriores y en particular en el período de sustitución de importaciones (1930-1975), se convirtió en la principal empresa estatal con presencia en todo el país: su carácter de empresa integrada vinculaba las áreas en las que se localizaban actividades de extracción de petróleo, refinación, distribución (puertos, flotas, ductos), administración, investigación y desarrollo y comercialización minorista.

Numerosos de los espacios de extracción como los situados en la Patagonia se ubican en áreas que en los momentos iniciales de la expansión de YPF se hallaban con escaso número de habitantes, otros como aquellos en los que se ubicó la Refinería La Plata⁸ eran núcleos urbanos. En ambos casos la modalidad de ocupación del territorio se basó en una estrategia de construir tanto establecimientos productivos como los ámbitos específicos para la reproducción de la fuerza de trabajo: vivienda, equipamientos de salud, recreativos y educativos, lo que dio lugar a barrios obreros. En este sentido, en varios de los emplazamientos de la empresa, hubo una política sociolaboral para consolidar a la familia del trabajador en la localidad en la que se emplazaba la empresa. La perspectiva de esta política se centraba en mantener al trabajador y a sus hijos como potencial fuerza de trabajo mientras la mujer cumplimentaba el rol de cuidar la familia y la vivienda. Estas condiciones contribuyeron a que YPF se constituyera en un importante actor de desarrollo urbano y regional (Muñiz Terra, 2012, p. 96).

Durante el gobierno de Carlos Menem (1989-1999), se produjo la reforma estructural del sector de hidrocarburos, la que se sostuvo sobre tres pilares: la desregulación del mercado, la

transformación de los hidrocarburos en commodities y la fragmentación y privatización de YPF (Sabbatella, 2013).

Siguiendo a Barrera (2012) por fragmentación se entiende al proceso de desmembramiento, que se desarrolló entre 1989 y 1993, que marcó el antecedente necesario de la posterior privatización y que se concentró en ciertos activos de la empresa: áreas de explotaciones centrales y secundarias, flota mercante, refinerías y ductos.

Este proceso tuvo varios objetivos económicos. El primero de ellos estaba orientado a desintegrar verticalmente y horizontalmente a la empresa de manera que los grupos económicos locales pudieran ingresar al negocio mediante la compra de activos, a su vez, este proceso permitió entregar la propiedad de la empresa al capital privado, finalmente, la fragmentación permitió entregar la compañía relativamente saneada (Barrera, 2012). Esto fue acompañado de una profunda reestructuración de la dotación de personal de la empresa: de cerca de 37.000 trabajadores con los que contaba en 1989 se pasó a algo más de 5700 en 1995 producto de la fragmentación de la empresa, los despidos y los retiros voluntarios (Muñiz Terra, 2012, p. 146).

En 1992 se aprobó la Ley 24.145 de Federalización de los hidrocarburos y privatización de YPF, la cual habilitó la venta del 80% de las acciones y resguardó el 20% restante en manos del Estado Nacional. En consecuencia, a mediados de 1993 el gobierno nacional colocó en las bolsas de Buenos Aires y de Nueva York la primera oferta pública de acciones de YPF, al cabo de la cual la composición accionaria quedó repartida del siguiente modo (Sabbatella, 2013):

≈Estado Nacional: 20%

≈Provincias petroleras (Chubut, Formosa, Mendoza, Santa Cruz y Neuquén): 12%

≈Personal de YPF S.A.: 12%

≈Sector Privado: 46%

Más adelante, en 1995, el Poder Ejecutivo Nacional fue autorizado mediante Ley 24.474, a reducir su tenencia accionaria hasta quedarse solo con la acción de oro. Esto también serviría

⁸ También denominada Destilería La Plata

de ayuda para ingresar dólares frescos a la economía de la convertibilidad, que ya estaba presentando los primeros signos de crisis.

A mediados de 1997 se realizó una oferta pública por las acciones del personal de YPF (con acuerdo del sindicato). Como resultado de esta acción y del desprendimiento progresivo de algunas provincias, la composición accionaria quedó de la siguiente manera (Sabatella, 2013):

≈Estado Nacional: 20%

≈Provincias: 4,7%

≈Personal de YPF S.A.: 0,4%

≈Sector Privado: 74,9% (63,1% de Estados Unidos, Reino Unido y Francia; 11,8% Capitales argentinos)

Durante 1998 el Gobierno Nacional volvió a la carga con la posibilidad de vender su participación en YPF, concretándose a mediados de 1999 el traspaso del 98,23% de las acciones a la empresa española REPSOL, constituyendo la empresa YPF S.A.

En el 2010 REPSOL-YPF era la mayor empresa del país: considerando las 200 empresas de la cúpula empresaria, ocupaba el primer lugar y daba cuenta del 6,8% de las ventas, el 3,8% de las exportaciones y el 1,3% de las importaciones del panel (Schorr, Manzanelli, y Basualdo, 2012). Sin embargo, esta posición se sustentó en una estrategia de debilitamiento de las inversiones para ampliar las reservas y la explotación de extracción de gas y petróleo. Esto generó un importante déficit en la balanza comercial profundizando la restricción externa.

Estas razones condujeron a que en mayo de 2012 se sancionara la ley que declara de interés nacional alcanzar el autoabastecimiento energético y expropia el 51% del patrimonio de YPF S.A.

IMPACTOS DE LA REESTRUCTURACIÓN DE YPF EN LA REFINERÍA LA PLATA Y EN BERISSO Y ENSENADA

En el área portuaria del actual Gran La Plata, YPF construyó en 1925 su mayor establecimiento industrial, la Refinería La Plata (Imágenes 6 y 7). Los principales factores de localización

fueron las instalaciones portuarias, necesarias para disponer del insumo básico, y la proximidad de Buenos Aires, principal mercado consumidor del país. Es la mayor refinería del país: actualmente cuenta con una capacidad de refinación de 189.000 barriles por día. Tiene la capacidad de procesar todas las variedades de crudo producidas en el país para obtener una amplia gama de productos. Forma parte del Complejo Industrial La Plata de YPF el que cuenta también con capacidad de elaboración de bases lubricantes, parafinas, extractos aromáticos y asfaltos y diferentes productos petroquímicos (<http://www.ypf.com/LaCompania/Paginas/downstream.html>).

Como se mencionó anteriormente, la política empresarial de YPF no se circunscribía a la esfera productiva: además de construir la refinería construyó en sus proximidades los barrios Este y Oeste destinados a los operarios y sus familias. El personal más calificado, el técnico y los directivos, residieron en un predio especial dentro de la planta industrial. A partir de la conformación del sindicato SUPE (Sindicatos Unidos Petroleros del Estado) se ampliaron las medidas sociales para los trabajadores de la Refinería: en las décadas de los '40 y '50 se construyeron el club social y deportivo, un policlínico propio, bibliotecas y una proveeduría para los afiliados y comedores (Muñiz Terra, 2012, p. 101).

En las décadas posteriores de los años '60, '70 y '80 la refinería se convirtió en el núcleo del polo petroquímico Ensenada, el que se conformó con las siguientes empresas: Industrias Petroquímicas Köppers (IPAKO) productora de etileno y polietileno, radicada en 1962 en producción hasta su cierre en 1998, Petroquímica General Mosconi (PGM) inaugurada en 1974, Maleic instalada en 1981 para producir anhídrido maleico, Polibutenos Argentina instalada en 1982 para la producción de polibutenos, estas dos últimas empresas instaladas junto a PGM. En 1983 se instala en predios del puerto la empresa COPETRO para la producción de carbón de petróleo calcinado, y en 1992 se instala junto a la Destilería La Plata la fábrica de

polipropileno Petroken. COPETRO pertenece a la corporación transnacional OXBOW y Petrokén fue adquirida por Basell Polyolefins.

La Destilería La Plata se articuló también con las otras grandes empresas de Ensenada: Astillero Río Santiago y Propulsora Siderúrgica. Estas relaciones económicas y sociales convirtieron a la Refinería en un eje fundamental en la construcción comunitaria e identitaria de la población de Berisso y Ensenada.

En el año 1990 trabajaban en la Refinería YPF

alrededor de 4400 agentes de los cuales 1350 pertenecían al sector de producción y el resto se desempeñaba en los sectores de administración y mantenimiento. En 1991 unos 1000 empleados contratados por YPF para tareas de mantenimiento y construcción pertenecientes a las empresas SADE y Techint, pasaron a formar parte de la planta de la empresa petrolera estatal. Esto motivó, paralelamente el traspaso del personal del sindicato de la construcción (UOCRA) al sindicato petrolero (SUPE) (Berberena, 1997).

Imagen 6. Ubicación Destilería La Plata



Fuente: imagen obtenida de Google Maps, 2013

Imagen 7. Destilería La Plata



Fuente: Google Earth, 2014

A partir de la implementación de las leyes neoliberales de emergencia económica y reforma del estado, la Refinería La Plata fue objeto de una política de “racionalización” previa a su privatización, provocando una expulsión masiva de mano de obra. Este proceso se concentró principalmente entre los años 1991 y 1993, generando importantes conflictos gremiales.

El impacto de esta política fue profundamente negativo para Berisso y Ensenada: ambas ciudades reunieron el 61% del personal desvinculado de la refinería, lo que contribuyó notablemente en el incremento de la desocupación en las dos jurisdicciones (Muñiz Terra, 2012, p. 152).

Una vez concluido el proceso, y ya privatizada, la refinería pasó a contar en 1997 con 700 trabajadores empleados manteniendo la misma capacidad de refinación, a la vez que tercerizaba distintos tipos de servicios que antes se realizaban internamente, a través de emprendimientos subcontratistas que ocupaban, con oscilaciones según la demanda, alrededor de 1.300 personas (Berberena, 1997).

Estas cifras nos dan una idea acerca de la cantidad de empleos que se perdieron. A ello hay que sumarle la precarización laboral de los trabajadores que quedaron en el circuito, ya que la nueva modalidad de contratado quitaba casi todas las ventajas del empleo de planta.

Desde el último mes de 1991 y durante todo el año 1992, surgieron alrededor de veinte emprendimientos, formados predominantemente por ex empleados del sector mantenimiento de la Refinería⁹, durante 1993 se agregaron algunos más totalizando alrededor de treinta. Algunas de estas empresas tuvieron corta vida quedando en 1997 unas diez y, en la actualidad, solo ocho de las originales.

Como se mencionó anteriormente, estos emprendimientos fueron creados para ofrecer el mismo servicio que antes prestaban en el interior de la empresa. Su conformación estuvo liderada en la mayoría de los casos por el sindicato petrolero (SUPE), adoptando algunos de estos empre-

dimientos la forma de cooperativa de trabajo, otras constituyeron sociedades anónimas y otras sociedades de responsabilidad limitada. Cabe destacar que la empresa petrolera ya reconvertida subcontrató también empresas preexistentes no necesariamente compuestas por ex empleados.

Por las características técnicas del proceso industrial continuo de la refinería, éste no se pudo externalizar por ser indivisible e intensivo en capital y no en mano de obra. Esto redundó en el mayor dinamismo del sector de servicios industriales por sobre el manufacturero al interior del universo minipyme. Dadas estas características varios de estos emprendimientos se instalaron en las proximidades de la Refinería configurando un nuevo espacio industrial.

Como se mencionó, el sector petrolero y petroquímico estaba compuesto previamente al proceso de privatización y concentración por Refinería La Plata (YPF), Petroquímica General Mosconi, IPAKO, Maleic, Polibutenos Argentinos y Petroken (joint-venture entre Shell e IPAKO). Luego de la desregulación del mercado de hidrocarburos y de la privatización de YPF, se produjo en este polo un fuerte proceso de integración vertical y concentración empresarial.

En este conjunto de empresas es importante destacar, además de la Refinería, a la Petroquímica General Mosconi (Fotografía 4 e Imagen 8) que fuera una de las principales inversiones del Estado nacional en la rama petroquímica con el objetivo de sustituir importaciones. Se originó en 1970 a partir de la asociación de YPF y la Dirección Nacional de Fabricaciones Militares. Inaugurada en 1974 se transformó en una de las principales empresas de la región, con importantes niveles de productividad y exportación producto de la tecnología incorporada y sus capacidades productivas. En la década de los años '80 la empresa llevó a cabo numerosas inversiones que la transformaron en la empresa industrial argentina de mayor inversión en el segundo quinquenio de la década y la de mayor capacidad productiva en la rama petroquímica, enfrentando las restricciones económicas de ese período (Odisio, 2015).

⁹ La refinería estaba conformada por tres sectores: producción, administración y mantenimiento.

Fotografía 4. Petroquímica General Mosconi



Fuente: <http://infoplatense.com.ar>

Imagen 8. Principales productos de Petroquímica General Mosconi

Insumos fabricados por PGM	Subproductos y aplicaciones (resto del sector industrial)
Benceno	<p><u>Dodecibenceno</u>: detergentes.</p> <p><u>Fenol</u>: resinas fenólicas, electricidad y electrónica, moldeo de tapas, cintas de freno y embragues, adhesivos, abrasivos, laminados industriales).</p> <p><u>Anhídrido maleico</u>: resinas poliéster y plásticos duros (construcción naval, transportes, tanques, elementos domésticos, etc.).</p> <p><u>Estireno</u>: caucho sintético (neumáticos y cámaras, calzados y autopartes) y usos industriales en general (adhesivos, electrodomésticos, envases, etc.).</p>
Tolueno	<u>Tolueno diisocianato</u> (poliuretano): colchones y aislación térmica, tapizados y acolchados, barnices y revestimientos.
Paraxileno	<u>Tereftalato de dimetilo (DMT)</u> : fibras poliéster (industria textil: camisería, lencería, cortinados y en neumáticos).
Ortoxileno	<u>Anhídrido ftálico</u> : plastificantes para PVC (plásticos) y resinas para esmalte sintético.
Mezcla de xilenos	Solventes para pinturas
Ciclohexano	<p><u>Caprolactama</u>: nilón 6 (fibras poliamídicas para la industria textil).</p> <p><u>Ácido adípico y hexametildamino</u>: nilón 66 (de uso industrial general en hilados, fibras, neumáticos, filtros, etc.).</p>
Aromáticos pesados (high-flash)	<u>Esmaltes de horno</u> : industria automotriz y de electrodomésticos (heladeras, lavarropas, etc.).

Fuente Odisio, 2015

En el contexto de las políticas de reforma del estado de 1992, se dictó el decreto de privatización de la Petroquímica y para comienzos de 1993 ya se habían retirado de la planta más

de 500 de sus trabajadores. Ese año YPF tomó el control y absorbió la Petroquímica General Mosconi integrando sus plantas bajo la denominación de Petroquímica La Plata (PLP).

Poco después, en 1994, YPF adquirió a IPAKO su participación en Petrokeny a fines de la década adquirió y absorbió a Polibutenos Argentinos -por ese entonces División Petroquímica de Bidas- y a Maleic. Con estas acciones YPF quedó como principal actor en el polo de Ensenada, condición que mantiene hoy en día. En el año 2002 IPAKO cerró definitivamente luego de haber iniciado un proceso de achicamiento en 1998.

En 2012 la nacionalización de la mayor parte de sus acciones abrió nuevas perspectivas y proyectos, entre ellos el establecimiento en el municipio de Berisso de laboratorios de investigación y desarrollo y la nueva sede de “YPF Tecnología”, creada por YPF, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva y el CONICET. Su objetivo es desarrollar investigaciones tecnológicas aplicadas sobre petróleo y gas.

EVOLUCIÓN Y ACTUALIDAD DE LAS EMPRESAS DE SERVICIOS

Como se explicó anteriormente, el Estado argentino, a través de su empresa estatal YPF, impulsó la generación de estos emprendimientos productivos para poder desprenderse de una manera menos traumatizante de gran parte de su planta de trabajadores, logrando no solamente apaciguar el conflicto social que podría haberse generado con todos los trabajadores despedidos y sin trabajo, sino además generar una oferta de servicios que a Repsol-YPF, ya privatizada, le fue útil sostener, a un precio más conveniente para su estrategia empresarial.

Al comienzo, los trabajadores de YPF que pasaron a engrosar las filas de los despedidos y optaron por integrar estas pequeñas empresas, no poseían ni capital propio, ni equipamiento para armar estos emprendimientos. YPF les cedió entonces en comodato estos bienes que pertenecían a la empresa acompañados por un contrato de uno a tres años renovables con la propia empresa madre. De esta forma, YPF se convertía ahora en el principal cliente de estas empresas que le ofrecerían los servicios que hasta ahora los propios trabajadores venían de-

sarrollando como empleados directos de la petrolera estatal. Estos contratos por la prestación de servicios fueron en principio económicamente significativos, logrando los ex trabajadores asalariados ahora socios de una cooperativa o empresarios, obtener retiros y salarios equiparables, o inclusive más pronunciados, de los que obtenían como trabajadores ypefianos.

Una vez que vencieron los primeros contratos comenzaron a surgir las dificultades mayores que tuvieron como corolario la desaparición de más del 70% de los emprendimientos formados entre 1991 y 1993.

Entre los elementos que Rofman (1999) destaca para que aconteciera el fracaso para muchos de estos emprendimientos están: 1) el nivel de obsolescencia de los bienes que recibieron en comodato los trabajadores para formar estas pequeñas empresas, sin capital propio para renovarlas y mejorarlas; 2) los contratos precarios que establecieron con YPF, que las obligaba al cabo de un tiempo a competir en el mercado abierto; 3) el constante proceso de reducción del valor de los contratos que las ligaban a la nueva empresa madre; 4) el limitado nivel de experiencia de quienes tienden a conducir estas empresas, formadas todas ellas por mano de obra directa.

Los empresarios entrevistados en esta investigación¹⁰ coincidieron en que la renovación de los contratos es la herramienta fundamental que utilizó Repsol-YPF para controlar a sus proveedores de servicios y para digitar cuáles emprendimientos iban a sobrevivir. Los criterios para la renovación de contrato variaban entre precios bajos, actitud no confrontativa y adopción de normas de calidad más exigentes¹¹. La relación contractual de la empresa petrolera con estos emprendimientos se renovaba anualmente a través de un llamado a licitación más bien formal y no operó como mecanismo

¹⁰ Se efectuaron quince entrevistas a informantes calificados de los cuales siete pertenecían a los emprendimientos de servicios.

¹¹ Este último punto fue relativizado por la mayoría de los empresarios como la principal causa de mortalidad empresarial, dado que dicha exigencia fue implementada gradualmente y, en muchas situaciones, solo de palabra pero no en los hechos.

seleccionador de la oferta más económica o viable. Por el contrario, sirvió a Repsol-YPF para abaratar sus costos.

El mecanismo de selección implicaba, sin embargo, que la empresa petrolera presionara a la mipyme para que abaratara su presupuesto. Y dado que la relación comercial con esta empresa resulta fundamental para esta pequeña organización, sus reclamos eran permanentemente atendidos.

REPSOL-YPF ejerció este poder asimétrico fundamentalmente debido a que la modalidad de la tarea que realizan la mayoría de los emprendimientos prácticamente circunscribe el mercado demandante a las grandes empresas del polo petroquímico.

Actualmente, a partir de la recuperación de la mayoría accionaria de YPF de 2012, se está notando un cambio al respecto, dado que en los últimos años se han renovado contratos por cinco años lo cual abre una nueva perspectiva a las empresas de servicios, por lo menos en cuanto a estabilidad y posibilidad de planificación, y con la consiguiente disminución de la presión por parte de la petrolera. De todas maneras, de acuerdo a lo investigado hasta el momento, no se puede afirmar que la relación asimétrica entre YPF y las mipymes no sea aún un factor determinante en el desempeño de los establecimientos más pequeños.

En vista de lo sensible del tema de los contratos, en octubre de 2007 un grupo importante de emprendimientos, 29 en total, se agruparon en la Cámara de Emprendimientos y Empresas del Polo Petroquímico (CEEPP), teniendo como misión más importante, justamente, conformar un frente común para negociar el tema contractual con Repsol-YPF. Lo curioso del caso es que esta iniciativa empresarial estuvo liderada por el SUPE regional Ensenada, lo cual no resulta tan sorprendente si se tiene en cuenta el origen similar de los emprendimientos a comienzo de los '90. A la fecha el número de emprendimientos pertenecientes a la Cámara contabiliza un total de 37.

Dentro de estos 37 emprendimientos se en-

cuentran los ocho sobrevivientes del periodo '91-'93, los 29 restantes se fueron conformando posteriormente con ex-empleados de YPF sumados a personas jóvenes de más reciente inserción en el mercado laboral. Estos últimos emprendimientos son de menor magnitud que los más antiguos, los cuales oscilan entre los 12 y los 320 empleados. Cinco de estos últimos cuentan con más de 100 empleados y dos de ellos ocupan más de 200 trabajadores¹².

Estos emprendimientos pertenecen a capitales locales y están radicados en su totalidad en el ámbito del Gran La Plata, predominantemente en los partidos de Berisso y Ensenada. Solo tres de ellos se conformaron bajo la forma de cooperativa, aunque tienen el 50% o más del personal contratado, quedando la menor proporción del plantel trabajador ocupado por los socios. En un principio se conformó un mayor número de cooperativas, pero con el transcurrir de los años, éstos fueron mutando en sociedades anónimas, dado que nunca fue prioritario por parte del Sindicato el apoyar un esquema cooperativo para los emprendimientos.

En cuanto a las principales actividades efectuadas por estas empresas se pueden enumerar las siguientes:

- ≈Mantenimiento integral de plantas industriales.
- ≈Montajes industriales.
- ≈Construcciones civiles, metalúrgicas, obras de carpintería.
- ≈Reparación de maquinarias.
- ≈Transporte e izaje de piezas.
- ≈Sistemas de control e instrumentación.

Este perfil de actividad redundante en una extrema dependencia respecto de las empresas pertenecientes a YPF, cuya demanda captura entre el 60% y el 100% de las tareas realizadas por las empresas pertenecientes a la CEEPP.

En este punto se puede establecer una diferen-

¹² Los mismos fueron incluidos dentro del sector pyme debido al tipo de actividad predominante que llevan a cabo: mantenimiento de las plantas industriales, con muy poca especialización e intensivas en mano de obra.

ciación al interior de las mipymes de servicios, dado que dos de ellas poseen un perfil distinto dado que se especializaron en sistemas de instrumentación industrial y control de plantas, actividades con un mayor contenido de conocimiento que promueven el desarrollo de nuevas tecnologías. Este perfil permite que puedan diversificar más fácilmente la cartera de clientes, y de hecho, son las empresas que actualmente poseen una menor dependencia de YPF.

De acuerdo al procesamiento de las entrevistas los puntos en los que coincidieron los empresarios y el Sindicato SUPE son los siguientes:

≈La existencia de acuerdos de palabra de respetar el nicho de trabajo de cada empresa.

≈La capacitación financiada por la Fundación YPF responde a necesidades de la UOCRA y son demasiado generalistas y no lo suficientemente especializadas como para permitir la generación de conocimientos e innovaciones. Esto tiene el agravante de que la formación de los cursos es de calidad mediocre.

≈La capacitación más importante se realiza en forma interna, utilizando los saberes del personal más antiguo.

≈Las empresas que tienen un perfil de trabajo más técnico se adaptaron a las nuevas normas de calidad de manera natural, mientras que el resto, con actividades predominantemente rutinarias e intensivas en mano de obra, lo hicieron empujadas por la presión que ejerció Repsol-YPF en su momento.

≈En los últimos diez años se facilitó el acceso al crédito.

≈Los motivos principales de la mortalidad empresarial no tuvieron que ver con las dificultades en la adopción de las normas de calidad o con la irrupción de empresas de servicios de capitales extranjeros, sino más bien con dos factores, uno exógeno, representado por la política digitada desde Repsol-YPF antes de la estatización de la empresa, tendiente a favorecer los emprendimientos menos conflictivos y oferentes de mejores precios; y uno endógeno relacionado con la incapacidad de manejarse

como empresarios.

≈Escasa relación con las universidades del Gran La Plata.

≈La Unión Industrial del Gran La Plata UIGLP no representa correctamente los intereses de los emprendimientos de la zona a pesar de que la mayoría de los mismos pertenece a dicha cámara.

Además de las empresas pertenecientes a la CEEPP existe un grupo de aproximadamente 19 firmas que realizan tareas similares pero que se encuentran ligadas fundamentalmente a la Unión Industrial del Gran La Plata (UIGLP) y al sindicato de la construcción (UOCRA).

El origen de estas 19 empresas es más heterogéneo y no tan directamente relacionado con los ex empleados de YPF. Tres de ellas pertenecen a grupos transnacionales y otras dos son empresas con sede en la Ciudad de Buenos Aires y Avellaneda. El resto tiene origen en el Gran La Plata.

Según los informantes consultados, este grupo de empresas presenta una relación no tan cercana con el Polo Petroquímico de La Plata como el agrupado en la CEEPP, argumentando que no se encargan de los servicios rutinarios, pero son competidores muy fuertes en los trabajos de mayor envergadura, como por ejemplo en los paros de planta o cuando surge alguna emergencia.

Entre estos dos conjuntos de empresas de servicios, los primeros agrupados en torno a la CEEPP y al SUPE, y los segundos más afines a la UIGLP y la UOCRA se estarían dando fuertes luchas de intereses por abarcar la mayor porción de la demanda de las grandes empresas del Polo, generándose una competencia que no está regulada por los acuerdos tácitos mencionados más arriba.

En términos de impacto sobre las ciudades de Berisso y Ensenada, las pymes de servicio, especialmente las nucleadas en la CEEPP, poseen una importancia fundamental. En el SUPE se infiere que entre 50 y 70 millones de pesos quedan en estas economías locales, producto del gasto en bienes de consumo de los alrededor de

3000 trabajadores que conforman este conglomerado de empresas.

Según esta misma fuente de información, gran cantidad de insumos básicos (ropa de trabajo, herramientas simples, electrodos, etc.) son adquiridos en comercios locales, aunque cuando estos insumos aumentan en complejidad o precio, recurren a distribuidores de La Plata o del Gran Buenos Aires.

Por último, es de destacar que estas empresas manejan un conocimiento específico y especializado que es muy difícil de reproducir en el corto y mediano plazo, generándose importantes ventajas competitivas en la región y grandes posibilidades, actualmente subutilizadas, de expandirse a otros mercados de América latina.

CONSIDERACIONES FINALES

La reestructuración productiva de las grandes plantas industriales localizadas en la zona portuaria puso fin al modelo industrial como motor de generación de empleo que se había desarrollado en Berisso y Ensenada en el período de sustitución de importaciones. En estas industrias el principal componente de dicha reestructuración fue la expulsión de trabajadores mediante diferentes estrategias de flexibilización del trabajo con eje en la tercerización de parte de las actividades. Esta modalidad de reestructuración es compartida por otras industrias de la Región Metropolitana de Buenos Aires. En una encuesta a empresas de la región Bisio, Korinfel y Neffa, citados por Esponda, reconocen como tendencias: la disminución del número de trabajadores estables y contratación de personal temporario en los períodos de incremento de la producción; adaptación a las demandas del mercado tendientes a la fabricación a pedido, cambios en la estructura de los mercados, nuevas redes e interrelaciones como el fenómeno de la subcontratación y terciarización (Esponda, 2009, p. 4).

En el caso particular de las empresas públicas privatizadas, situaciones similares sucedieron en las otras ciudades del país en las que se localizaban grandes empresas industriales como la acería SOMISA en San Nicolás o las

otras dependencias de YPF. Respecto a este último caso el sindicato SUPE organizó en diferentes partes del país 215 emprendimientos que ocuparon a 7194 ex trabajadores de YPF (Muñiz Terra, 2012, p. 159). A diferencia de esta modalidad adoptada por el sindicato nacional, la filial de SUPE Ensenada decidió no participar como organizador de las cooperativas, las mismas fueron conformadas por los ex trabajadores a los que les prestó asistencia.

En un contexto de deterioro general del mercado de trabajo, las diferentes empresas que se conformaron mediante modalidades tercerizadas no lograron compensar los puestos de trabajo perdidos ni mantener las cualidades de los mismos, produciéndose un importante proceso de precarización laboral.

La relación gran industria-pequeñas empresas mediante esta modalidad de tercerización se aproximaría al modelo “catedral en el desierto”, en el cual las empresas subcontratistas quedan subordinadas a la gran empresa, sin conexiones entre sí y con pocas posibilidades para el desarrollo de redes de pymes (Fernández, 1998). Si bien numerosas de estas empresas de servicios han logrado importantes niveles de producción y son exportadoras, no se alcanza a escala local una masa crítica ni una dinámica institucional para encarar políticas de desarrollo.

Los trabajadores que se retiraron o fueron desplazados de sus puestos de trabajo y no conformaron empresas tercerizadas, desarrollaron diferentes trayectorias: aquellos de edad avanzada lograron su jubilación, otros intentaron insertarse en otras actividades económicas, en las que solo algunos pudieron incluirse. Otro conjunto utilizó las indemnizaciones para la adquisición de taxis, remises, o para emprender actividades comerciales en sus domicilios, transformándose en cuentapropistas. Dado que muchos fracasaron, sus hijos y mujeres tuvieron que integrarse al mercado laboral y/o aumentar su participación en él como estrategia para sostener los ingresos familiares.

Estos procesos debilitaron a los sindicatos industriales y su capacidad de disputa en la dis-

tribución del ingreso. Por caso, a comienzos de la actual década, SUPE Ensenada contaba con 600 afiliados directos, 2400 eventuales y 800 de las empresas tercerizadas. Asimismo los trabajadores fueron perdiendo varios de los espacios recreativos pertenecientes a las empresas en razón de que fueron transferidos junto a las plantas industriales.

Estas características cambiaron profundamente el perfil industrial de Berisso y Ensenada aumentando significativamente los niveles de pobreza y fragmentación social en ambas ciudades.

Las grandes plantas productivas, incluso algunas medianas como Petrokén, operan en mercados mundiales y se asientan en Berisso y Ensenada como enclaves (probablemente ARS sea la excepción): las decisiones de su radicación fueron tomadas en otros territorios, sin que en ninguna de las dos ciudades se localicen los comandos de gestión de las empresas, y esto con independencia de su carácter de pública o privada, nacional o transnacional.

La etapa de crecimiento industrial neodesarrollista no logró aun generar una nueva estructura industrial con encadenamientos producti-

vos articuladores de las grandes empresas con pymes o desarrollar otras actividades de mayor complejidad. Posiblemente proyectos como el espacio Y-TEC de investigación y desarrollo de YPF localizado en Berisso y vinculado con universidades que tienen asiento en la región, puedan contribuir a un nuevo escenario productivo en el territorio local.

Un aspecto que no puede dejar de ser mencionado es el de los impactos ambientales del polo petrolero-petroquímico. Numerosos estudios científicos dan cuenta de las condiciones negativas que genera en la salud de la población la contaminación producida por estos establecimientos. Varias movilizaciones sociales concluyeron en demandas y juicios sobre algunas de estas empresas. Otro factor importante es la peligrosidad que implica la aglomeración de este tipo de establecimientos en zonas urbanas. En la memoria colectiva de pobladores de Berisso y Ensenada está presente el recuerdo de accidentes y explosiones en el área portuaria de la destilería. En relación a este aspecto se han hecho estudios que exponen los riesgos a los que está expuesta la población.

BIBLIOGRAFÍA

- AZPIAZU, D. (2003). *Las privatizaciones en Argentina. Diagnósticos y propuestas para una mayor competitividad y equidad social*. OSDE / CIEPP. Minos y Dávila, Buenos Aires.
- AZPIAZU, D. Y BASUALDO, E. (1995). La siderurgia argentina en el contexto del ajuste, la privatizaciones y el MERCOSUR. *Cuaderno N° 33 IDEP ATE Buenos Aires*.
- AZPIAZU, D. Y SCHORR, M. (2010). *Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- AZPIAZU, D. Y SCHORR, M. (2011). La industria argentina en las últimas décadas: una mirada estructural a partir de los datos censales. *Realidad Económica*, (259). IADE, Buenos Aires.
- BARRERA, M. (2012). Fragmentación de YPF: rupturas y continuidades entre el gobierno de Facto y el de Menem. *Realidad Económica*, (267). IADE, Buenos Aires.
- BASUALDO, E. (2006). *Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- BERBERENA, A. Y MARCOS, M.F. (1997). La reinscripción laboral de los empleados desplazados del Estado: el caso de la Destilería La Plata de YPF. Instituto Nacional de la Administración Pública. *Serie II, Estado y sociedad, Documento N° 38*. Buenos Aires.
- CASTRO, C. (2005). Política industrial y empresa. El fracaso de Propulsora como polo siderúrgico integrado, 1961-1976. *Revista del Instituto de Estudios Históricos Prof. Carlos Segretti*, Córdoba.
- DE SANTIS, D. (1990). *Testimonio y memoria: La lucha obrera en Propulsora Siderúrgica y las jornadas de junio y julio de 1975*. Disponible en www.rebelion.org/docs/17777.pdf.

- DUCID, M. (2014). *Lucha obrera, conflicto sindical y organización armada: El caso de la Juventud Trabajadora Peronista de Propulsora Siderúrgica (1973-1976)*. Memoria Académica. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP. Disponible en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.976/te.976.pdf>.
- ESPONDA, M.A. (2008). Continuidades y rupturas en la reestructuración productiva de los años 90 en Propulsora Siderúrgica, Ensenada, Provincia de Buenos Aires. *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- ESPONDA, M.A. (2009). Conflictos y contradicciones en la reestructuración productiva de los años 90 en una gran empresa metalúrgica. *Actas XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- ESPONDA, M.A. (2012). Tercerización y modalidades de contratación en Siderar Planta Ensenada: el caso de empresas de ex trabajadores. *Actas VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.
- FERNÁNDEZ, V. (1998). Globalización, flexibilización y revolución tecnológica, repensando estrategias desde la asimetría. *Realidad Económica*, (159). IADE
- FRASSA, J. Y MUÑOZ TERRA, L. (2010). Fábrica, comunidad y territorio. Paternalismo estatal en la localidad de Ensenada (Provincia de Buenos Aires). *Actas Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*. Red SIMEL - IdIHCS, UNLP-CONICET.
- FRASSA, J. (2014). *Evolución productiva y organizacional de una empresa estatal en la postconvertibilidad. El caso del Astillero Río Santiago*. Documento de investigación, Idihcs - UNLP-CONICET.
- INDEC (2014a). *Grandes Empresas en la Argentina*. Enero. Buenos Aires.
- INDEC (2014b). *Grandes Empresas en la Argentina*. Diciembre. Buenos Aires.
- MUÑOZ TERRA, L. (2012). *Los (ex) trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a 20 años de la privatización*. Espacio, Buenos Aires.
- KOSACOFF, B. (1998). *Estrategias empresariales y ajuste industrial en Estrategias empresariales en tiempos de cambio*. CEPAL/UNQUI, Buenos Aires.
- ODISIO, J. (2015). La experiencia de Petroquímica General Mosconi como “mirador” del cambio en la estrategia económica de la Argentina entre 1970 y 1993. *Terceras Jornadas de Historia Económica*. El Colegio de México. México Disponible en www.amhe.mx/jornadas/ponencias2015/Ponencia%20Odisio.pdf.
- ROFMAN, A. (1999). *Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, el carbón y el azúcar*. Editorial Planeta, Buenos Aires.
- RUSO, C. (2008) Trayectoria de una empresa del estado: Astilleros Río Santiago. *XXI Jornadas de Historia Económica*. Asociación Argentina de Historia Económica Universidad Nacional de Tres de Febrero Caseros (Buenos Aires)
- SABBATELLA, I. (2013). YPF S.A. con participación estatal (1993-1998) ¿Una empresa nacional? *Realidad Económica*, (273). IADE, Buenos Aires.
- SCHORR, M.; MANZANELLI, P. Y BASUALDO, E. (2012). Régimen económico y cúpula empresaria en la posconvertibilidad. *Realidad Económica* (265). IADE, Buenos Aires.